

Estudiar, conocer y comprender el espacio geográfico. Desafío constante para la humanidad

Nubia Moreno-Lache
Sonia María Vanzella-Castellar

Los cambios y las aceleraciones propias de las sociedades situadas en los diferentes territorios del planeta Tierra parecieran ser mayores en lo corrido del siglo XXI. En efecto, vivir en las circunstancias de una pandemia tensionó, para el mundo contemporáneo, a las personas entre el confinamiento y el posterior retorno tímido, miedoso y explosivo a la vida que considerábamos normal, previa a la llegada del covid-19. Esto, sin duda, marca una escisión para la sociedad y nos enfrenta a otras nuevas formas de conocer y comprender lo que somos y para dónde vamos.

Por ello, articular esta experiencia con preocupaciones ambientales, económicas, políticas, culturales y de nuevas emergencias se convierte en una necesaria reflexión para que, desde diversos campos del conocimiento, en este caso, el espacial, reflexionemos y deliberemos sobre la relevancia y necesidad del saber geográfico, su estudio, aprendizaje, enseñanza, empoderamiento y articulación con un mundo que no deja de desafiarnos e impulsar nuestra vida en él. Como sostiene Murphy (2020)

La geografía es una disciplina académica y un tema de estudio que explora —y promueve el pensamiento crítico a ese respecto— cómo está organizado el mundo, los ambientes y los modelos existentes en la realidad o que los seres humanos crean en su cabeza, las interconexiones del medio físico y el humano, así como la naturaleza de los distintos lugares y las diferentes regiones. En resumen, la geografía ofrece una importante ventana crítica a la diversidad natural y a la naturaleza que alberga a la humanidad. (p. 20)

Es posible pensar que esta ventana nos impulsa a observar y reconocer en la pluralidad de *paisajes geográficos* las formas como interactuamos con los espacios, desarrollamos apropiaciones, motivamos cambios, aprovechamos, desaprovechamos y degradamos los recursos que la naturaleza nos ofrece al punto también de devastarlos, pero en la amplia y compleja acepción de la naturaleza como sociedades somos unos más que conformamos complejamente el mundo que habitamos y por ello es posible reconstruir, recuperar y volver a generar unas condiciones de vida que nos permiten continuar la vida en la Tierra. Por lo tanto, es una exigencia que en las diferentes esferas académicas y de la vida cotidiana en las que desenvolvemos nuestras vidas, aportemos acciones y concepciones acordes con nuestras posibilidades para reflexionar sobre la importancia del espacio geográfico para el presente y futuro de la humanidad.

Cobijados por estas cavilaciones y motivaciones, el presente número de *Anekumene* divulga una serie de disertaciones que comparten por este medio sus autores, y en las que hay en efecto intereses para que las personas en general comprendamos el valor del saber espacial, lo que se puede entender como el reposicionamiento de la geografía en la sociedad actual. Así, el artículo “Geopaideia pelo Olhar do Emgeocs”, escrito por las profesoras Helena Copetti Callai, Cláudia E. Ilgenfritz Toso y Maristela M. de Moraes, hace una lectura reflexiva durante la pandemia al proceso de consolidación y formación de un grupo interinstitucional de investigación, que en este caso es Geopaideia, y que se destaca por la relación entre la geografía, su aprendizaje y enseñanza para la formación de docentes, lo que a su vez impacta en la geografía escolar.

Livia Reis Dantas de Souza, Marcia Cristina Urze Risetete y Camilla Rodrigues Marangão en “Um panorama das pesquisas desenvolvidas pelos jovens investigadores da Redladgeo 2021”, también en el marco de la pandemia y aprovechando el Coloquio de la Red Latinoamericana de Investigaciones en Didáctica de la Geografía llevado a cabo de manera virtual, presenta un análisis de las temáticas de investigación de los artículos de jóvenes investigadores del grupo Didáctica de la Geografía divulgados durante el VI Coloquio de la Redladgeo (Valparaíso, 2021). A partir del levantamiento de las palabras clave y de los resúmenes de las producciones, las autoras buscan construir un panorama de los asuntos más recurrentes con el fin de identificar los temas que están en boga y las brechas que requieren ser eliminadas para ampliar la comprensión de las esferas geográficas. Las contribuciones del artículo son destacar la importancia del conocimiento producido en el campo de la Educación Geográfica y señalar nuevas rutas posibles para profundizar en las reflexiones sobre nuestra área de investigación que des-cansa en el saber geográfico.

“¿Cómo hacer del paisaje sonoro una herramienta pedagógica?” escrito por Sebastián Felipe Carranza-Chocotá resulta de algunas consideraciones que, durante la exploración del trabajo sobre el Paisaje Sonoro, han ido surgiendo en el marco de la escuela, la ciudad y su uso como instrumento de indagación. En una primera instancia, el artículo habla de cómo el uso de otros sentidos permite que los matices sonoros hablen de todas aquellas características que se encuentran dentro del mismo espacio geográfico demostrando su importancia y valor a la hora de organizarlo. En segunda instancia, la relevancia que tiene como dispositivo, como herramienta dentro de la escuela, y como una posibilidad de estudio; lo que deja al descubierto las diferentes formas en las cuales los sonidos pueden hablar de la ciudad. Finalmente, el artículo delibera sobre la cuestión de por qué llevar la música al interior del aula como insumo pedagógico e investigativo en la enseñanza del espacio geográfico.

Por su parte, Daniel Llancavil Llancavil y Andoni Arenas Martija, en “¿El espacio es relacional, relativo o absoluto? La naturaleza del espacio geográfico que enseñamos y su dimensión intercultural”, nos invitan a navegar en la teoría de la geografía como una ciencia en la cual encontramos conceptos controversiales que merecen análisis y ser puestos siempre en reflexión a fin de evitar ambigüedades en cuanto a su valor cognoscitivo y a su consistencia epistemológica. Los autores motivan a reflexionar sobre el espacio geográfico respondiendo a la pregunta ¿el espacio es relacional, relativo o absoluto?, un interrogante complejo y, por cierto, muchas veces polémico que motiva a los autores a plantear esta demanda para que se piense la importancia del espacio geográfico no solo en términos personales, sino colectivos, lo que en sus palabras es una fuerte interpelación reflexiva a la Geografía como disciplina científica y su enseñanza.

“Imaginario en tensión. El adentro y el afuera de Sumapaz” escrito por Sergio Elías Ortiz-Tobón nos muestra cómo el espacio habitado en la Localidad de Sumapaz, al sur de la capital de Colombia, es de fácil descripción desde las coordenadas y las distancias métricas o temporales. Sin embargo, para los individuos que habitan de manera cotidiana dicho espacio, es algo vivo y el paisaje se hace comprensible como un libro que evidencia los ciclos de la Tierra o la responsabilidad ante el otro, lo que refleja la trascendencia, en un sentido histórico y a la vez cotidiano, de formar comunidad, encontrar, apropiarse y construir el espacio. Los imaginarios del adentro y del afuera en la localidad de Sumapaz permiten evidenciar una disputa en las formas de apropiación y control del espacio. Es por esto que la tensión que existe entre los imaginarios incide en el sentido y significado del territorio, e influye en los comportamientos y las prácticas cotidianas, en especial de los actores en Sumapaz.

“Transiciones urbanas desde los lugares de memoria. Una reflexión desde la Avenida Paulista y la Avenida El Dorado”, escrito por Cristian David Ortiz-Daniel, es resultado del trabajo investigativo desarrollado en la ciudad de Bogotá, Colombia, y la ciudad de São Paulo, Brasil, desde la caracterización de escenarios urbanos representativos como la Avenida El Dorado y la Avenida Paulista, respectivamente. El autor realiza un comparativo de sus paisajes urbanos desde la relación ciudad-memoria, donde campos de las ciencias sociales como la geografía y la memoria aportaron a la interpretación de aquellos lugares urbanos que son testigos del paso de lo tradicional a lo moderno en las urbes actuales.

“Acercamiento a comportamientos informacionales docentes de instituciones educativas privadas en Bogotá” escrito por Luisa Camila Rodríguez-Zárate y Liliana Rodríguez-Pizzinato nos muestra una aproximación a los comportamientos informacionales que manifiestan docentes de instituciones privadas del sector urbano de Bogotá sobre el ciberespacio. El referente teórico aborda relaciones entre tecnología y globalización y categorías metodológicas para interpretar la información producida. La

metodología se basa en la etnografía educativa con énfasis en técnicas de observación y entrevista, cuyos resultados se presentan mediante narrativas sobre habilidades digitales, motivaciones, usos, hábitos en el ciberespacio, intereses y prácticas informacionales del sujeto cibernauta.

La reseña escrita por Sergio Andrés Navarro-Olaya sobre la novela de Sándor Márai, la cual acompaña en esta ocasión al número, puede parecer una obra con cierta datación, sin embargo *Divorcio en Buda* (novela publicada por primera vez en 1935) recrea la vida de un hombre de su tiempo; la intensidad con la que vivió es un reflejo en gran medida de las convulsiones políticas y sociales del siglo xx en la Europa Central, las cuales, en otras escalas y contextos, pueden reconocerse y recordarnos que la dinámica, y a veces las secuencias, coexisten en la humanidad. El tono dramático, sentimental, y de cierta manera psicológico de sus obras, concuerda con los hechos históricos que marcaron su vida. El periodo de entreguerras, el surgimiento de un nuevo mundo cosmopolita y la decadencia de una tradicional clase burguesa a la cual pertenecía.

El crisol de textos que acompañan este número nos deja ver que, a pesar de la situación de pandemia, de los distanciamientos y los confinamientos, el saber, la academia y la vida cotidiana superaron estas barreras y lograron desde mediaciones diversas continuar indagando el espacio geográfico en perspectivas múltiples. Retomando a Murphy, validamos que “sin cierta comprensión de la geografía seríamos incapaces de entender cómo se organiza el mundo y nuestro lugar en él” (2020, p. 21). Como ha sido tradición en la revista, invitamos a que los artículos sean una motivación y una provocación para interpelar sus prácticas reflexivas, de aprendizaje y enseñanza, así como de pesquisa al espacio geográfico para que de ello continúen emergiendo muchas alternativas que sedimenten nuestra vida en la Tierra y las formas que tenemos para poder vivir en ella armónicamente.

Referencias

Murphy, A. (2020). *Geografía. Por qué importa*. Alianza Editorial.